

vención de la ocurrencia de AT y de sus consecuencias para la salud e integridad de las personas sean multidimensionales, y que apunten a las distintas prácticas y motivaciones presentes en los individuos, a las características de las distintas categorías sociales y a la sociedad en su conjunto. Este desafío implica la necesidad de enfocar el fenómeno de manera interdisciplinaria –cuya potencialidad tan bien ejemplifica el Estudio Multicéntrico–, y como señalan los autores, de coordinar intersectorialmente los esfuerzos dirigidos al diseño y la ejecución de las intervenciones (autoridades

de salud, vialidad, tránsito, diseño urbano, educación, etcétera).

El libro concluye –y consideramos que esta conclusión refleja una de las reflexiones más profundas del trabajo– que alcanzar las metas deseables en lo que respecta a la prevención de los AT implica un cambio mayor en la cultura y en la sociedad en su conjunto, “...un proceso de cambios deliberada y cuidadosamente inducidos a nivel de la sociedad global, que permee (desde arriba hacia abajo de la pirámide social) todas las instancias institucionales en el mundo público y

provee a los actores individuales de nuevos liderazgos coherentes y respetables y nuevos modelos a imitar en las acciones privadas” (pág. 186).

En síntesis, la multiplicidad de enfoques y miradas sobre el fenómeno que presenta el libro enriquecen las conclusiones y recomendaciones a las que llega el estudio, convirtiendo a esta obra en un referente de imprescindible lectura para aquellos actores sociales interesados en la prevención de los AT y que quieran ampliar su mirada respecto de las posibilidades de acción que se presentan en esta área.

**Mónica Ghirardi (comp.)**

*Cuestiones de familia*

*a través de las fuentes,*

Córdoba, Centro de Estudios

Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 2005

**Bárbara Arias Toledo<sup>1</sup>**

La familia, en tanto célula básica de la organización social, y vínculos y relaciones que de ella derivan, constituye una herramienta analítica privilegiada para comprender el entramado social y numerosos aspectos de su lógica de funcionamiento.

Utilizando variadas fuentes de investigación como factor aglutinante y metodología diversa, la obra reseñada realiza un recorrido por cuestiones vinculadas a la problemática familiar en diferentes contextos sociohistóricos. Desde esta perspectiva, las autoras in-

tentan aproximarse a una realidad que trata tanto de pactos sentimentales como sociales y económicos, siempre un reflejo, factible de análisis, de la sociedad de la época a la que se circunscriben.

El artículo de Susan Socolow “Amor y matrimonio en la América Latina colonial”, producto del estudio de ricas y numerosas fuentes documentales del Archivo de Indias y del Archivo General de la Nación, muestra al matrimonio como una institución religiosa y social, tendiente a preservar y reforzar la posición de los contrayentes y sus familias. Así, encuentra un alto nivel de matrimonios en las clases altas, producto de pactos y sin necesaria vinculación con el amor romántico. A pesar de ello el matrimonio no aparece constituyendo la regla de la sociedad colonial a pleno, y se registra un alto nivel de ilegitimidad en los nacimientos.

Silvia Mallo, por su parte, en su artículo “Familias rioplatenses tardocoloniales...” muestra la exis-

tencia de conflictos que, tanto podían dividir a las familias, como unir las en contra de terceros. Estos conflictos, estudiados a partir de pleitos sucesorios en colecciones notariales y otras fuentes, aparecen relacionados con la intención de preservación y acrecentamiento del patrimonio de los grupos de parentesco.

Mediante la combinación analítica de testimonios eclesiásticos y civiles, María del Carmen Ferrera, en su artículo “Matrimonios de españoles con esclavas durante el siglo XVIII en Córdoba”, logra identificar los excepcionales matrimonios realizados entre esclavos y españoles en Córdoba, consultados en fuentes inéditas del siglo XVIII conservadas en repositorios documentales locales. Así, reflexiona sobre las posibles motivaciones que llevaron a los contrayentes a enfrentar la condena social que suponía traspasar las barreras jurídicas y étnicas en la elección matrimonial. Frente a lo que suele suponerse, la autora

<sup>1</sup> Becaria de Conicet- Universidad Nacional de Córdoba.

presenta a la sociedad cordobesa del siglo XVIII como dotada de cierta flexibilidad, permitiendo el ascenso social, en ciertos casos, a individuos de los sectores más desfavorecidos.

A partir de fuentes de archivo no éditas del siglo XVIII, y a través de dos estudios de caso seleccionados entre varios cientos de causas judiciales eclesiásticas y civiles, Mónica Ghirardi en “Iglesia, sexualidades y estrategias familiares...” muestra al matrimonio como un instrumento de ordenamiento y disciplina social y, por tanto, de gran interés por parte de las estructuras de poder. Nuevamente aparece aquí el matrimonio –en tanto unión de dos grupos de parentesco y de dos patrimonios– como vehículo de movilidad social, tanto ascendente como descendente, vinculado a cuestiones socio-raciales y de interés. Semejante a lo que ocurre hoy, la autora encuentra una amplia variedad de prácticas sexuales que transcurrían fuera del matrimonio.

“Modelo de mujer y discurso de la domesticidad...” de Jaqueline Vasallo, utilizando documentos del período tardo-colonial, y centrándose, específicamente, en causas ju-

diciales iniciadas entre 1776 y 1810, muestra aspectos de la subordinación social que sufría la mujer, que surgen del discurso científico, jurídico y teológico utilizado por fiscales, jueces y defensores.

Sobre la base de documentación que brindan dispensas del siglo XIX, Sonia Colantonio y Dora Celton realizan un completo análisis del concepto de consanguinidad y de sus efectos biológicos. Las autoras profundizan en las fuentes existentes para el estudio de la consanguinidad y en los métodos para su estimación. Centrándose en un caso de dispensa matrimonial en la Córdoba decimonónica temprana, reflexionan sobre el significado del casamiento intraparental como estrategia familiar, indagando en las razones de solicitantes y decisiones tomadas por la Iglesia.

Viviana Masciadri, en “Casarse en Córdoba en 1996...”, nos muestra un aumento de la uniones de hecho y un descenso de la natalidad, analizando el matrimonio de acuerdo con el nivel de instrucción y la condición de actividad de los contrayentes, y manteniendo concepciones teóricas que

vinculan la heterogamia social con la inestabilidad marital.

Finalmente, Constanza Street en “Las familias ocultas...” discute diferentes fuentes actuales de información y la identificación de grupos familiares que las mismas permiten. Así, valoriza la estructura de preguntas de la encuesta de condiciones de vida, por ser la única que permite visualizar universos conyugales –tales como los que no contienen al jefe del hogar– que permanecen ocultas en el resto de los relevamientos sociales. El descubrimiento de estas “familias ocultas” cobra particular importancia, ya que agrupa formas de unión y vivienda de gran extensión en la actualidad.

Con comentario de contratapa de Susana Torrado, prefacio de David Reher y prólogo de Dora Celton, *Cuestiones de familia a través de las fuentes*, permite una particular aproximación a la sociedad y a algunas de sus prácticas desde un enfoque diacrónico. Asimismo, da cuenta de la inmensa riqueza y diversidad de las fuentes de investigación existentes para los estudios de familia y los análisis que las mismas permiten desde abordajes interdisciplinarios.